

REPRESENTACIONES SOCIALES ACERCA DEL ENCIERRO Y LA ESCUELA.

Montaña, Alejandra Erica
Fac Cs Humanas – UN La Pampa

1. INTRODUCCION

Indagar en las representaciones sociales que construyen la concepción de las instituciones sociales, educativas y de encierro, nos invita a profundizar en las relaciones que establecemos con ellas desde un lenguaje particular, instaurado a partir de una socialización; en la cual dichas representaciones sociales han fijado su impronta.

La cárcel, como institución total y la escuela en su función, son atravesadas por significaciones originadas en un complejo entramado que constituye el proceso subjetivo de internalización social, el cual dependerá de la posición de quienes lo analicen, creen y/o reproduzcan sus propósitos; más allá de sus niveles simbólicos y/o prácticos.

En palabras de Denis Jodelet (1996) “las representaciones sociales funcionan como legitimadores del orden social”. Son estas representaciones sociales que observaremos en la noción de escuela, de la cárcel y la implicancia social que construye identidades desde los espacios de socialización primaria y secundaria.

Basada en una investigación previa que ahondaba en el estudio de la sexualidad ejercida en las cárceles y su relación con los conceptos de encierro y libertad, se pudo acceder al que podríamos denominar momento heurístico, a través de los relatos de sus protagonistas que permitió conocer distintas experiencias.

A través de estos relatos de vida de personas privadas de libertad, nos aproximaremos a conocer sus experiencias y vivencias acerca de la construcción del encierro y su relación con la escuela. Esta investigación utilizó una metodología cualitativa y se desarrolló en una cárcel federal de mediana seguridad.

Es importante partir de una caracterización de la cárcel, su participación en la sociedad de la que es parte y constituye identidades desde los espacios de socialización. De este modo se pasa de la casa a la calle, de los primeros años hasta la edad adulta, explorando el papel de la familia, la escuela, el grupo de pares, donde posiblemente se construyen las representaciones sociales de la condición de encierro y sus implicancias. Referenciar este recorrido permite dar cuenta del hallazgo que significó en el proceso de la investigación trabajar con las representaciones sociales.-

2. REPRESENTACIONES SOCIALES

Las representaciones sociales son interpretaciones socialmente elaboradas y compartidas, de sentido consensual de la realidad y que actúan como pensamiento práctico¹, orientadas hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal en la que está inserto el sujeto.

En este sentido permiten interpretar² lo que sucede, incluso situaciones inesperadas o conflictivas, que no están en el universo simbólico de los sujetos, a través de una integración a las categorías preexistentes en la que estas posibles tensiones se solucionan clasificando, categorizando y dando sentido a esta *realidad* construida, para nuestro caso –el encierro -.

Nunca son reproducciones puras de la realidad, pues están influidas por un complejo proceso subjetivo y social de construcción al interior del grupo responsable de su creación y reproducción, y del que dependen no sólo a nivel del pensamiento del grupo sino de la posición social de sus integrantes.

Una vez cristalizada como concepción, se continúa con el proceso de *objetivación*, en la que se forman las imágenes, y las nociones abstractas se transforman en algo concreto, casi tangible, tornándose tan vívidos que su contenido interno asume carácter de realidad externa. Es decir no se cuestiona su existencia ni su veracidad, es una expresión social dada como -natural-.

En el presente estudio, las dimensiones de las representaciones sociales que interesa trabajar, son por un lado las “imágenes sociales”³ y por otro, “la experiencia concreta inmediata”⁴. La imagen social nos remite a un proceso de selección y rechazo de saberes que serán asimilados o adaptados.

Una vez apropiados, se organizan para proporcionar una imagen del objeto representado suficientemente coherente y fácilmente expresable en un esquema figurativo que soluciona las tensiones y tiene calidad de evidencia, de sentido común para el grupo.

En cuanto a las experiencias o *vivencias* de los sujetos, se hace referencia a la reconstrucción que hacen de sus acciones anteriores inmediatas, por lo que nunca serán reflejo de prácticas verdaderas, pues siempre estarán atravesadas por el proceso subjetivo de las personas, quienes al actualizarla en una versión presente, la mediatizan por su universo simbólico.

Uno de los posibles aspectos para comenzar a contextualizar el tema de la presente investigación, esta vinculado al lugar donde se gestó la misma; la cotidianeidad permite desde la experiencia, ensayar numerosos interrogantes, algunos de ellos pueden ser sobre la historia vital

¹ Jodelet D., La representación social: fenómenos, conceptos y teoría, en Moscovici, S., Psicología social II, Pensamiento y vida social Psicología Social y Problemas sociales. Cognición y Desarrollo Humano, Barcelona., Piados, 1986.

² Jodelet D. Op. Cite.

³ Ibañez T. Ibañez, Tomas Ideología de la Vida Cotidiana. Editorial Sendai Barcelona 1988.

⁴ Ibañez T. Op. Cite.

de la persona privada de libertad, su familia, los efectos sociales entre otros, y también sobre la institución que lo aloja, es decir la cárcel.

¿Qué sabemos de la cárcel?, podemos considerarla como un sistema de encierro que se ubica dentro de otro sistema social, que es la sociedad. Es una institución que forma parte de la sociedad o sistema social, recibe del mismo un mandato social sobre, que tiene que hacer y que se espera de ella; es decir se le atribuye una función. Esta función está vinculada al cuidado de las personas que delinquen y su tratamiento. Planteado así sería reducir esta complejidad, que cuenta con diferentes corrientes de la criminología, que se expresan sobre encierro sin tratamiento alguno, ó sobre encierro con tratamiento, hasta la escuela de Holanda que propone abolir el sistema penal.

Las personas esperan, de este lugar, que se pueda transformar a quién delinque, que se pueda influir sobre ella (hombre o mujer) para que cambie hasta su historia de vida y no cometa mas hechos delictivos.

Esta idea esta bastante arraigada en el lenguaje social, y se ha mediatizado detrás del dilema casi aterrador, y engañoso del problema seguridad versus inseguridad, y su relación con la pobreza casi como único factor desencadenante. Así, puede inferirse que las personas no suelen plantearse que al hablar de privación de libertad, es una acción hacia una persona concreta, con sus necesidades, gustos, deseos, miedos, frustraciones, proyectos, vivencias de exclusión. Una persona, para cambiar necesita tiempo, vivir un proceso, expresar su voluntad y convicción que es importante recuperar definitivamente su libertad. ¿Donde reside la libertad?

Cuando se menciona concretamente su libertad, es en referencia a una libertad mas integral, que va mas allá de permanecer fuera de las rejas; hay otras prisiones internas y externas que no tienen rejas pero si ataduras, menos visibles. Tal como menciona Eugenio Fizzotti “lo que el hombre desea, es, al fin de cuentas, un sentido que justifique su existencia”.⁵

Los barrotes son el límite físico, que sintetiza otros límites que no se vivieron durante la vida. Siguiendo a Eugenio Fizzotti “Hoy el hombre advierte la necesidad de redistribuir el sentido de su vida, de su libertad y su dignidad, aceptando con plena responsabilidad la tarea que la vida le señala continuamente.”⁶

¿Cual es el sentimiento de los entrevistados?

...“que sentí primero mucha bronca, y también vergüenza,... Sí cuando era chico en mi casa contaban de un pariente que estuvo preso, no se a veces me acuerdo que cuando me portaba mal, mi vieja decía me saliste torcido...pero con esta barita te voy a enderezar no vaya ser como el tío...”

⁵ Fizzotti, Eugenio, El Despertar Ético conciencia y responsabilidad. Ediciones Fundación Argentina de Logoterapia “victor E. Frankl” 1998.

⁶ Acevedo, José Antonio Op. Cit.

*“...acá no se puede confiar en nadie, solo se puede hablar con los que ranchamos”,
...“conmigo está el viejo R. cuando miramos la T.V. decimos que difícil está la calle, si no tienen
trabajo los buenos mire que nos van a dar a nosotros”:*

(rancho: se denomina con este nombre al conjunto de internos que comparten todas las actividades, en general entre 3 y 4, tiene características de grupo cerrado).

*“lo único que aprendí en la vida es a robar, ya estoy un poco cansado,...” pero justo ahora
cae preso mi hermano, tiene 20 años cuando me esté por ir lo van a traer para acá...”...“nunca
tuve un trabajo digno cada vez que salgo de acá me las rebusco como puedo, diga que tenemos
la casa de mi viejo, para parar ahí”...*

*“no se si conocía la cárcel de antes la verdad me parece que uno de mis hermanos anduvo
algunas veces por la comisaría del pueblo, mi viejo le decía no es bueno el encierro hijo..., se
sufre mucho, es como cuando me llamaron para la colimba (Servicio Militar), Yo no había salido
de acá del pueblo ...”*

*“me parece que mi tío uno que se vino para Santa Rosa y que no volvió para Telen,
cuando Yo era muy chico contaban que anduvo pegándole a la mujer y lo dejaron un tiempo a la
sombra, así le dicen...”*

(Cuando hace referencia a lo van a traer para acá es a la Unidad 4, donde son trasladados los menores alojados en la Unidad 30 ubicada en la ciudad de Santa Rosa, cuando cumplen 21 años de edad).

Aquí podemos ver como hay internalizada una idea de encierro, explícita, con lo cual hace más compleja la posibilidad de abordar este tema con los internos y con la familia; por un lado hay una construcción de identidad e idea de relación con el encierro y por otra hay una negación de esta presencia.

La sociedad esta integrada por las instituciones educativas, religiosas, culturales, deportivas, entre otras, el estado, las organizaciones no gubernamentales, etc. donde interactuamos las personas. Desde este entramado se le atribuye a la cárcel una función transformadora, de una persona que no tenía aceptado para sí perder su libertad.

Este concepto, merece una mención especial, perder la libertad, no tener libertad, no poder decidir, ni elegir sobre aspectos personales e íntimos, no poder abrazar a los seres queridos; son algunas de las situaciones que ocurren cuando la gente permanece privada de su libertad. Vivencia que no se dimensiona hasta que se experimenta.

No resulta sencillo transmitir la vivencia, ya que existe al respecto un mito que cuesta revertir si no se trabaja profundamente con la familia, quienes expresan de la cárcel “pero ahí por lo menos tiene techo y comida”(SIC).

Este es un mensaje que se recibe a diario de los/as integrantes de las familias, a manera de justificación que refleja el decir de la familia cuando alguno de sus miembros se mostró diferente, en la casa, en la escuela. El proceso de exclusión comienza en la infancia, se trata de un proceso que puede durar varios años, hasta que, por entrar en conflicto con la ley lo recibe la prisión, como ultimo eslabón de este problema social, complejo, con numerosos factores de análisis.

Aún en las cárceles de nuestro país el más alto porcentaje de la población alojada en las mismas proviene de sectores populares y/o extranjeros, y/o reincidente.

Nos encontramos ante una sociedad que pide más encierro, sin prever que hay historias personales e individuales de cada interno, que no comenzó el día que entró en la cárcel. Existe una multiplicidad de factores que convergen para que una persona llegue a la cárcel, con lo cual es necesario poseer una concepción holística del tema para no caer en un reduccionismo y olvidar que todo el tiempo se habla de personas, de seres humanos con vida propia.

La Escuela:

En cuanto a la participación de las instituciones en la conformación de la identidad de las personas, de hacer visible la trama de relaciones, surgen las ya mencionadas etapas de socialización. Sobre el particular la institución escuela, lleva a cabo una labor formativa y de preparación para el desarrollo de la independencia intelectual de las personas.

Resulta interesante escuchar las voces de los protagonistas:

“... a la escuela no, Yo no llegue a ir a la escuela, mis hermanos fueron, éramos muchos en mi casa, había que traer algo de plata, ó algo para comer; Yo era el mas grande y salía con mi viejo a trabajar desde muy chico; un año me mandaron a la escuela, después no quise ir más todos eran rechiquitos y Yo un grandote”

“...no pude terminar, recién en la escolita de esta cárcel estoy haciendo algo; siempre me manejé bien con la plata y con la firma, pero ahora puedo escribir cartas ó leer los cuadernos de mis hijos cuando vienen,... que se Yo me gustaría que mis pibes sí terminen la escuela, aprendan y nunca vengan acá. El que va a la escuela le va mejor en la vida.”

“...qué escuela, mi papá me decía que para ir a la escuela tenía que tener guardapolvo, zapatillas y cuadernos que él no podía comprar, además sabia decir, Yo no termine la escuela y acá estoy, igual tengo trabajo.

Después cuando empecé en el nocturno, mi viejo me pedía que leyera el diario por que el no tenia los lentes.”

“me gustaba ir a la escuela, las maestras nunca me levantaron la mano porque no aprendía las tablas, mi viejo... uh! mi viejo se enojaba y me decía que era un burro y aquí me ve, capaz que tenía razón.”

La cárcel es receptora de una diversidad de realidades que provienen de una misma sociedad. Estos relatos reflejan desde la interpretación de lo manifiesto por parte de la familia de los entrevistados, que la escuela no representa una oportunidad, sino una vivencia alternativa no jerarquizada, que impregna la propia experiencia entre padres e hijos.

Podemos plantearnos desde dos puntos de vista la cárcel. Uno de ellos es considerarla un sistema de relaciones, vínculos interpersonales e interinstitucionales, donde se refleja lo que la sociedad quiere ver, es decir, cumple con el mandato social de encerrar, de ocultar lo que la sociedad expulsa. El denominado “No lugar”⁷, entonces si no hay lugar, si se oculta, si es lo que no se ve, ¿para qué nos vamos a ocupar? Detrás de las paredes altas no se ve y como no se ve, no importa lo que ocurre. Sería una de las construcciones evidenciadas en el leguaje social.

Y desde otro lugar, percibirla desde un aspecto de las representaciones sociales, como una continuación del proceso de socialización institucional, es decir, las personas transitaran por este lugar, como parte de la socialización, donde se puede confrontar con su aspecto legal para cumplimentar una instancia de tratamiento a la persona privada de libertad.

En este punto es necesario mencionar que desde el trabajo social hay un compromiso profesional y personal que comparto, donde las personas privadas de libertad requieren de un tratamiento que los prepare para su reinserción social y de esta manera eventualmente puedan salir de la condición de exclusión, que traen antes de la detención.

Como es percibido por los entrevistados?

“...en realidad acá adentro no aprendí mucho, todos dicen que esta es la escuela donde se aprende a robar”

“...Yo sabía que estaba gente que conocía mucho mas que Yo, y bueno, de ellos si aprendí. Que quiere que haga cuando salga no tengo trabajo, nadie me da nada, quiero un trabajo, ó usted cree que es lindo saber que la única que trabaja es mi señora...”

“...la cárcel no me dio nada, al contrario creo que aprendí cosas que no sabía que podía hacer”

“después de estar aquí no quiero que vengan mis hijos”

⁷ ACEVEDO, José Antonio, Reflexiones acerca del Trabajo Social en las Cárceles Bs. As. 2003 Ed. Espacio.

“No sabia nada de cómo era estar acá adentro cuando fui a la comisaría me dijeron acá vas estar poco pibe vas seguro a la 4, me agarro una cosa, quería volverme al pueblo... M. se quedó allá con la madre, mire que voy a caer preso cuando va nacer el bebe. Lo único que se hacer, es pan, no encontraba trabajo, no teníamos ni para la luz, unos muchachos me dijeron que tenían un trabajito para mí, hicimos varios de estos hasta que nos agarraron”

La pregunta sería, ¿bajo qué circunstancias se cumplen las condenas? cuando el lugar de alojamiento no es el ideal, sino el real.

Nadie se encuentra preparado para vivir una experiencia de privación de libertad, en este sentido se estima no contemplar la posibilidad de instaurar en el lenguaje cotidiano el planteo que alguna vez toda persona será privada de libertad. Al retomar la idea de reinserción social, el paso por la cárcel sería la continuidad del proceso de socialización, de cualquier persona, con lo cual, lo que habría que trabajar en ella sería la inserción a la sociedad que lo expulso en varias oportunidades en su historia de vida desde la más tierna infancia. Al hablar de reinserción, se estaría avalando otros intentos ó fracasos de evitar la marginalidad del sistema, viendo como último escalón la cárcel.

3. METODOLOGÍA

Esta investigación se inscribe dentro de la metodología cualitativa con un estudio de tipo exploratorio, se aspira a captar los significados construidos socialmente y de las *subjetividades* individuales con las que son resignificadas las representaciones sobre el encierro y su relación con la escuela.

Se tomó una muestra intencional, se refiere a un grupo particular para analizar con mayor profundidad el tema planteado. El grupo estaba formado por 5 mujeres y 5 hombres, cuyas edades oscilan entre 22 y 40 años de edad, provenientes de sectores populares que residían en la ciudad de Santa Rosa. Cabe señalar que para este trabajo se tomó como unidades de análisis a los 5 hombres privados de libertad; internos condenados alojados en una cárcel de mediana seguridad en la ciudad de Santa Rosa.

El estudio incluye relatos de vida, utilizando la técnica de entrevistas en profundidad individuales, buscando generar un ambiente de empatía, confianza y confidencialidad. Cada relato de vida implicó la realización de tres a cuatro entrevistas, cada una de más de dos horas en promedio de duración.

El instrumento confeccionado fue una guía con una sección estructurada, y otra sección semiestructurada, en la que se abordaron los relatos desde los procesos socializadores. El instrumento contaba de 4 ejes temáticos bien diferenciados, el primero relacionado a la prisionalización; dentro de este eje se hace un recorrido donde el paso por la escuela, las

vivencias, presencias y ausencias se convierten en hallazgos dentro de un contexto más amplio relacionado a la sexualidad en el encierro y la libertad.

En todo momento se trató de equilibrar la apertura a los modos narrativos, tratando de cumplir a lo largo de las entrevistas que los temas de la investigación fueran tratados.

En un esfuerzo de ser fiel a la metodología en la aplicación de la técnica, inicialmente se trató de respetar la noción de *temporalidad* en la vida de las personas; pero rápidamente hubo que rever la representación que cada uno tenía del tiempo y como la situación de encierro la condiciona.

Para el análisis de los relatos de vida se respetaron las categorías y subcategorías a analizar en función de los temas y objetivos del estudio. A medida que se evidenciaba la empatía entre los entrevistados con la entrevistadora se ponía de manifiesto la “interactividad”⁸ característica del paradigma cualitativo, es decir estas categorías fueron redefiniéndose a lo largo de todo el trabajo de campo y del propio análisis de los datos.

Las técnicas y la llegada al campo no explican por sí solas el proceso de investigación, este compromete un amplio tejido que involucran no sólo aspectos metodológicos sino también “teóricos y epistemológicos”⁹ en los que se pone en práctica un *dispositivo* de indagación, conocimiento y análisis que se concretiza en una estrategia general de investigación.

4. CONCLUSIONES

La construcción de la percepción de “*encierro*”¹⁰ y de “*libertad*”¹¹, dan sentido, a un espacio de análisis y reflexión poco trabajado hasta ahora, mirado desde las *vivencias* de quienes participan en esta relación que se construye a lo largo del proceso de socialización, donde la escuela y lo que ella brinda, resultan un modelo socializador esencial que atraviesa la conducta humana.

Por otro lado el tema del encierro, es cautivante, atrae, lo que pasa detrás de los muros de una cárcel es algo que despierta en las personas curiosidad; intriga, que viene de la mano del desconocimiento y de las fantasías de quienes disimulan su interés.

En el proceso de socialización que atraviesan las personas, van construyendo su identidad donde intervienen, numerosos agentes e instituciones socializadoras, que durante un tiempo operan en sus vidas como espacios aislados, pero rápidamente confluyen entre si,

⁸ Maxwell, Joseph A. *Qualitative Research Design. An Interactive Approach* Sage Publications, volume 41 1996 traducción María Luisa Graffigna citado en Vasilachis de Gialdino, Irene, *Métodos Cualitativos I los problemas teórico-epistemológicos* Centro Editor de América Latina 1992.

⁹ De Souza Minayo, M.C. *El desafío del conocimiento. Investigación cualitativa en salud*, Buenos Aires, Lugar Editorial, 1997. dice al respecto....(concebimos la metodología no como un conjunto de técnicas desvinculadas de lo teórico y lo social, sino como concepciones teóricas de abordaje, que incluye técnicas que posibilitan la aprehensión de la realidad así como el potencial creativo del investigador).

¹⁰ Foucault, Michel op. cite.

¹¹ Foucault, Michel op. cite.

precisamente por que las personas transitan por esos espacios intercomunicándolos y llevando consigo lo que más les interesa de cada uno.

La familia, primer espacio de socialización, crea sobre el encierro y la libertad su propio lenguaje, con una importante carga en torno a los valores sociales, morales, educativos, laborales entre otros. Cada familia cuenta con elementos propios sobre como será el desempeño de sus miembros en la sociedad, con una impronta común.

Así nos encontramos, que a cada momento se plasma el mandato familiar en relación al encierro y a la libertad, a través de los mensajes, que no siempre se expresan en forma verbal, éstos van más allá de las palabras; al campo de la acción o la omisión.

Entre las instituciones que participan en el proceso de socialización, se encuentre la escuela, ésta se presenta como un espacio de continuidades y rupturas con el ámbito familiar.

Allí se pueden reforzar los mensajes del hogar, conocer otros modelos alternativos a los hegemónicos, pero el papel más importante de la escuela es brindar la posibilidad que mujeres y varones, participen, interactuando, descubriéndose en el grupo de pares. Aquí nos encontramos con una realidad que se desprende de los relatos; vemos como, en uno de los escenarios de la socialización, no se desarrolló de manera integral la inclusión, sino todo lo contrario, desde este ámbito, junto al espacio familiar y algunos otros, se plasma paulatinamente un proceso de exclusión, de quienes fueron sujetos de esta investigación.

Podemos ver, como, en el caso de nuestros protagonistas, los diferentes momentos del proceso de socialización sufrieron, más de una ruptura, que obturó el pleno desarrollo.

El proceso de exclusión social se hace más visible: trabajos poco calificados, escasa remuneración, no hay capacitación, trasgresiones, embarazos no deseados, contacto con el delito, alguna experiencia de institucionalización entre tantas vivencias no esperadas ni deseadas, hasta llegar a la cárcel, con sus vidas atravesadas por el riesgo, la vulnerabilidad, la baja autoestima, experiencias de violencia, falta de confianza en si mismos, cuando no adicciones ó enfermedades terminales.

¿Qué importancia tienen estos momentos en la construcción subjetiva en relación al encierro y a la libertad?. En toda construcción hay elementos, variables, aspectos que necesitan estar presentes; cuando de encierro hablamos estas partes integrantes se presentan de manera débil, ó interrumpidas, ó con limitaciones, ó alejada de las representaciones sociales que se incorporaron en etapas anteriores.

Comienza a ser visible, ó ponerse de manifiesto la tensión entre las representaciones sociales y las propias experiencias volcadas en los relatos, sobre que es la privación de la libertad, hay cambio de escenarios y procesos incompletos en estas personas. Esta tensión también está presente entre la propia imagen de hombre (lo real) y la construcción que se sostiene desde el imaginario social (lo posible, lo deseado). Esta tensión no se soluciona ó desaparece ó cambia; sino que se configuran nuevas representaciones donde coexisten

discursos tradicionales y otros que emergen de la confusión, crisis, incertidumbre respecto a los roles que cada uno recibió en el camino transitado.

Surge la necesidad, explicitar que las tensiones a las que se hace referencia, no son medibles ó cuantificables, sí visibles a los sentidos, recordemos que todo el tiempo estamos hablando de la propia subjetividad, de la vida, de la forma de relacionarse, de comunicarse.

BIBLIOGRAFÍA

ACEVEDO José Antonio; 2003 Reflexiones acerca del trabajo social en las cárceles. Editorial Espacio.

ARENDT Hannah; 1995 La condición humana. Editorial Paidós.

BARATTA Alessandro; 1986 Requisitos mínimos del respeto de los derechos humanos en la ley penal, en "Nuevo Foro Penal".

BOURDIEU Pierre, CHAMBOREDON Jean-Claude y PASSERON Jean-Claude; 1975 El Oficio del Sociólogo supuestos epistemológicos México Siglo XXI Editores.

DE SOUZA MINAYO M. C.; 1997 El desafío del conocimiento. Investigación cualitativa en salud, Buenos Aires, Lugar Editorial.

ELBERT Carlos; 1996 Criminología latinoamericana Teoría y propuestas sobre el control social del tercer milenio. Bs. As., Editorial Universidad.

FIZZOTTI, Eugenio, El Despertar Ético conciencia y responsabilidad. Ediciones Fundación Argentina de Logoterapia "víctor E. Frankl" 1998.

FOUCAULT Michel; 1989 Vigilar y Castigar. Bs. As. Siglo veintiuno editores.

FOUCAULT Michel; 2000 Los anormales. Curso en el College de France (1974 – 1975) Buenos Aires. Editorial Fondo de Cultura Económica.

GARCIA SALORD Susana (coordinación); 2000 ¿Cómo llegué a ser quien soy? Una exploración sobre historias de vida. Ediciones del Centro de Estudios Avanzados. Unversidad Nacional de Córdoba.

GUTIÉRREZ Alicia; 1995 Pierre Bourdieu las practicas sociales. Córdoba Editorial Universitaria.

IBAÑEZ, Tomas. Ideología de la Vida Cotidiana. Editorial Sendai Barcelona 1988

JODELET Denisse; 1986 La representación social: fenómenos, conceptos y teoría, en Moscovici, S., Psicología social II, Pensamiento y vida social Psicología Social y Problemas sociales. Cognición y Desarrollo Humano, Barcelona. Editorial Piados.

MAXWELL, Joseph A. Qualitive Research Design. An Interactive Approach Sage Publications, volume 41 1996 traducción María Luisa Graffigna citado en Vasilachis de Gialdino, Irene, Métodos Cualitativos I los problemas teórico-epistemológicos Centro Editor de América Latina 1992.

MAKIGUCHI Tsunesaburo; 1998 Educación para una Vida Creativa. Editorial UFLO Universidad de Flores.

SALTALAMACHCHIA Homero; 1994 Historias de Vida. Sao Pablo Brasil Ediciones CIJUP.

SIRVENT María Teresa; 1999 Cultura popular y participación social. Una investigación en el Universidad de Bs. As. – Miño y Dórolo Editores.

VASILACHIS DE GIALDINO Irene; 1992 Métodos Cualitativos I los problemas teórico-epistemológicos Centro Editor de América Latina.